Proletarios de todos los países, ¡UNÍOS!

REVOLUCIÓN MUNDIAL

PUBLICACIÓN EN MÉXICO DE LA CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL

Bimestral nº 131 • Noviembre-diciembre 2012 • www.internationalism.org • mexico@internationalism.org • $5.00 Mex. / 1.00 USD / 1 Peso Arg.

España, Grecia, Portugal, Italia... frente a la crisis, el descontento crece

¿Cómo pasar de la indignación a la esperanza?

El 15 de septiembre último 700 mil personas salieron a la calle en Lisboa y en 30 ciudades de Portugal para protestar contra la política de austeridad aplicada por el nuevo Gobierno de Pedro Coelho. El aumento repentino del 7 % de las cotizaciones sociales de los trabajadores (TSU, impuesto social único), junto con la disminución de 5.75 % de las contribuciones de los patrones han sido el origen de esta reacción espontánea de la ira que desbordó a los sindicatos oficiales. Fue realmente a través de las redes sociales que se organizaron estas manifestaciones. Ante la majestuosidad de esta movilización, el gobierno temporalmente finge dar marcha atrás. Pero no hay que hacerse ilusiones, esto es para implementar mejor mañana las mismas medidas y otras con el acuerdo y la asistencia de los sindicatos como la CGTP (Confederación General de Trabajadores Portugués) que esta vez calculará mejor el terreno para ayudar a hacer pasar los programas de austeridad que se acumulan. La CGTP ha reaccionado rápidamente, para recuperar el control del movimiento llamó inmediatamente a una nueva manifestación para el 29 de septiembre ahora encuadrada bajo sus consignas y sus precauciones.

En Grecia, tras la tercera consigna de huelga general de los sindicatos, incluyendo al más influyente que es el Pame, nuevas manifestaciones tuvieron lugar el miércoles 26 de septiembre en Salónica y Atenas que contó con más de 30 mil trabajadores. La ira era tal que una vez más vimos violentos enfrentamientos con la policía y esta vez incluso entre policías en huelga y las fuerzas del orden!

En España, decenas de miles de manifestantes llegaron gritando su rabia el martes 25 de septiembre ante un Parlamento protegido por 2 mil policías. El sábado 29, apenas cinco días después y evidencia del profundo descontento, el Parlamento se vio nuevamente rodeado durante toda la noche.

En Italia, 30 mil funcionarios estaban en la calle el viernes 28 en Roma para protestar contra un nuevo paquete de austeridad sobre pensiones y "reclasificaciones".

En definitiva, la última semana de septiembre estuvo marcada por la creciente ira en muchos países



El 15 de septiembre último 700 mil personas salieron a la calle en Lisboa y en 30 ciudades de Portugal para protestar contra la política de austeridad.

de Europa frente a los ataques brutales y el anuncio de nuevos planes de austeridad sin fin. En México los ataques más inmediatos se perfilan bajo la nueva "Reforma laboral", no existen *situaciones* "griegas", "españolas" o "mexicanas", todos los trabajadores en todo el mundo están siendo atacados.

Estas luchas son nuestras luchas

Obviamente, ante todas estas medidas drásticas, los responsables son los funcionarios designados por los gobiernos así como los partidos de oposición y los sindicatos; la "troika" de la Unión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional. Casi todo el mundo quiere hacernos creer que el problema de la crisis podría resolverse país por país y nos machacan la ilusión de que todo el mundo no se encuentra en el mismo barco, que es posible para algunos evitar lo peor, para que otros puedan relanzarse si hacen los "esfuerzos necesarios". En México la burguesía nos recalca que "no la

Sigue en la 6

Lucha de clases

¿Por qué es tan difícil luchar y cómo superar estas dificultades?

Todo parece *a priori* favorable para una explosión sin precedentes de la ira de la clase obrera. La crisis es evidente, a ella nadie escapa. Muy pocos creen todavía en la "salida de la crisis" la cual nos restriegan en las orejas todos los días. El planeta nos exhibe diariamente un espectáculo de devastación: guerras y barbarie, insoportables hambrunas, epidemias, sin mencionar la manipulación irresponsable de los aprendices de brujo delirantes a los que se entregan los capitalistas para tratar la naturaleza, la vida y nuestra salud, en nombre de la ganancia.

Frente a todo esto, es difícil imaginar que otro sentimiento que no sea el de la revuelta y la indignación pudieran ocupar las mentes. Es difícil pensar que una mayoría de trabajadores todavía creen en un futuro bajo el capitalismo. Y sin embargo, las masas no han tomado aún totalmente el camino de la lucha. Nos preguntamos entonces, ¿la aplanadora de la crisis es demasiado potente como para que la desmoralización sea insuperable?

Grandes dificultades...

No cabe duda que la clase trabajadora está experimentando dificultades significativas. Hay al menos cuatro razones para ello.

La primera, de lejos la más importante, es simplemente que el proletariado no es consciente de sí mismo, perdió su propia identidad de clase. Tras la caída del muro de Berlín, toda una campaña se desató en la década de 1990 para intentar convencernos de la quiebra histórica del comunismo. Los más atrevidos –y más tontos– anunciaron incluso "el fin de la historia", el triunfo de la paz y la "democracia"... Igualando el comunismo al cadáver monstruoso del estalinismo podrido, la clase dominante ha intentado desacreditar por adelantado cualquier perspectiva de la clase obrera para derrocar el sistema capitalista. No contento con tratar de destruir cualquier idea de una perspectiva revolucionaria, también intentó hacer del combate del proletariado una especie de arcaísmo adecuado solo para preservarlo como "memoria cultural" en el museo de la historia, al igual que los fósiles de dinosaurios o la cueva de Lascaux.

Sobre todo, la burguesía no ha dejado de insistir en el hecho de que la clase obrera en su forma clásica había desaparecido de la escena política. Todos los sociólogos, periodistas, políticos y filósofos de domingo machacan la idea de que han desaparecido las clases sociales, derretidas en el magma informe de la "clase media". Es el sueño permanente de la burguesía de una sociedad donde los proletarios serían simples "ciudadanos", separados en categorías socio profesionales más o menos diferenciadas pero sobre todo bien divididos –en los de blanco, los de azul, empleados, precarios, desempleados, etc.,– con intereses divergentes, que "no se unen" sino temporalmente, aislados y pasivos, en las urnas electorales. Y es cierto que el revuelo sobre la desaparición de la clase obrera, concienzudamente repetida en reportajes, libros, programas de televisión... tuvo como resultado que muchos trabajadores no se conciben por ahora como una parte de la clase obrera y aún menos como una clase social independiente.

De esta pérdida de identidad de clase se desprende, en segundo lugar, las dificultades del proletariado para afirmar su lucha y su perspectiva histórica. En un contexto así la burguesía no tiene ninguna perspectiva que ofrecer que no sea la austeridad, el cada uno para sí, el aislamiento y el sálvese quien pueda. La clase dominante utiliza esos sentimientos para poner a unos explotados contra los otros, para dividirlos y así evitar cualquier respuesta unida y situarnos en la desesperación.

El tercer factor, como consecuencia de los dos primeros, es que la brutalidad de la crisis tiende a paralizar a muchos proletarios, por temor a caer en la pobreza absoluta, incapaces de alimentar a su familia y terminar en la calle, aislados y expuestos a la represión. Incluso si algunos son empujados a mostrar su enojo, como los "indignados", no se conciben como una verdadera clase en lucha. Esto, a pesar de los esfuerzos y los movimientos de carácter a veces relativamente masivos, limita la capacidad de resistir a los engaños y las trampas establecidas por la clase dominante para reapropiarse de las experiencias de la historia, para sacar las lecciones con el retroceso y la profundidad necesarias.

Finalmente, existe un cuarto elemento importante para explicar las dificultades actuales de la clase obrera para desarrollar su lucha contra el sistema: es el arsenal de encuadramiento de la burguesía, abiertamente represivo, como las fuerzas de policía, o especialmente más insidiosos y mucho más eficaces, como los sindicatos. Sobre este último aspecto, en particular, la clase obrera aún no logra superar sus miedos para luchar fuera del control sindical, incluso si los que aún tienen ilusiones acerca de la capacidad de los sindicatos para defender nuestros intereses son cada vez menos numerosos. Y este encuadramiento físico tiene su contraparte en un control ideológico más o menos manejado por los sindicatos, medios de comunicación, intelectuales y partidos de izquierda, etc. La burguesía hace esto sin encontrar mucha resistencia.

Ideología democrática. Cualquier acontecimiento es utilizado para ensalzar los beneficios de la democracia. La democracia es presentada como un marco donde se desarrollan todas las libertades, donde se expresan todas las opiniones, donde el poder es legitimado por el pueblo, donde se fomentan iniciativas, donde todo el mundo puede acceder al conocimientos, a la cultura, la salud y, por qué no, al poder. En realidad, la democracia ofrece solo un marco nacional para el desarrollo del poder de las elites, del poder de la burguesía, el resto es solo una ilusión, la ilusión de que pasando por una urna de votación se ejercería un cierto poder, que en las cámaras de diputados y senadores se expresarían las opiniones de la población a través del voto de los 'representantes'. No hay que subestimar el peso de esta ideología sobre la conciencia de la

Sigue en la 5

También en este número

Reunión Pública sobre la Reforma Laboral

¡Los ataques de hoy prometen más golpes!

La Reunión pública convocada para el pasado 13 de octubre, destinada originalmente a discutir sobre la pugnas al interior de la burguesía luego del proceso electoral, cambió al tema para abordar el de la reforma laboral, dado que representa la magnificación de los ataques en contra de los trabajadores.

La primera cuestión que la CCI y los participantes abordamos fue la dimensión histórica de los ataques contenidos en la Reforma Laboral: habrá trabajos por hora, contratos de prueba sin obligaciones de prestaciones sociales, los despidos se abaratan para los patrones, se podrán bajar los salarios dependiendo de las "necesidades del mercado"… sabemos que estos ataques no son nuevos, hoy conocen una agudización dramática pero tienen ya su historia, desde que la crisis capitalista se abre en toda su dimensión, es decir en los años 70, los golpes a los salarios y a las pensiones se vuelve una constante en todos los países, la caída brutal del poder adquisitivo de los salarios es la regla en todo el mundo, amén del desempleo y el no futuro para las nuevas generaciones de jóvenes que ni siquiera tienen el "privilegio de ser explotado". Estos ataques se inscriben plenamente en el marco de una agudización brutal de la crisis mundial del capitalismo, la peor crisis de su historia, tan grave que los "especialistas" vaticinan 10 años más de crisis. Si el capital quiere ser más competitivo en el mercado mundial y aumentar sus ganancias y hacer frente a la debacle económica debe, invariable e inevitablemente atacar las condiciones de vida de sus explotados, se pone así de manifiesto de manera cruda lo que el capitalismo representa para los asalariados.

El asunto de los dimes y diretes de las Cámaras de diputados y senadores son escaramuzas para hacernos creer que hay "divergencias" y que hay incluso una fracción de la izquierda que estaría de parte de los trabajadores, todo ese montaje no es una inocentada, el Estado lo orquesta para hacernos creer que esto de la Reforma es un "asunto mexicano", "local" y que estaría desconectado del mundo… ¡falso! La reforma laboral que está por aprobarse es parte del conjunto de ataques que el capital propina a los explotados por todo el mundo, no es la imposición solo de un partido o de un gobernante, es una ataque del capital. Su contenido es parte de reformas que ya están en marcha en otros países desde hace tiempo. Lo que la burguesía intenta ocultarnos es que somos una misma clase a nivel mundial y que sufrimos todos la misma inclemencia de los ataques a nuestras condiciones de vida. Por ello, la discusión insistió en el carácter mundial de los ataques y en la necesidad de concebir una respuesta no local sino mundial que se vaya poco a poco articulando.

El otro aspecto que la discusión destacó es que la Reforma Laboral no es el inicio de los ataques ni tampoco es el fin. De hecho, muchos de los aspectos contenidos en la Reforma están ya en práctica desde hace tiempo. Para nadie es una novedad el "outsourcing" (subcontratación) en Pemex, Telmex y numerosas empresas privadas, todas han delegado a otras empresas servicios y trabajos y así se ahorran las responsabilidades en la prestaciones sociales (cuando los beneficios sociales y las prestaciones retroceden, entonces los capitalistas aumentan su cuota de beneficio), no hay antigüedad en las empresas y los "patrones se diversifican" ocultando a los trabajadores el enemigo común. Desde la reforma al IMSS, después con la ley del ISSSTE y ahora con la reforma laboral lo que busca es ajustar los mecanismos para incrementar la explotación. Por tanto, una de las conclusiones de la discusión fue reconocer que la Reforma Laboral no es el inicio ni el fin de la degradación de nuestras condiciones de vida y de nuestras familias.

Para enfrentar semejantes ataques, los asistentes insistieron en la responsabilidad de un proletariado cuya fuerza social aún no se percibe, por ello no es casual que jóvenes busquen respuestas en las "asociaciones civiles o en las ONG" (pregunta sincera de un joven asistente). Varias intervenciones han insistido en que "la sociedad civil no existe", existe la sociedad dividida en clases sociales donde la nación no es sino una falsa comunidad donde explotados y explotadores no tiene los mismos intereses, por mucho que los discursos de los políticos nos restrieguen el "bien común" y los "intereses nacionales". Ante las dificultades de la clase obrera que enfrenta un terreno copado por sindicatos y partidos políticos es fundamental el papel de las minorías, de todos aquellos individuos que tienen la voluntad de ayudar en esta tarea de hacer avanzar los intereses de la clase obrera, su tarea inmediata es agruparse para discutir, para clarificar, para sacar las lecciones y, en su momento, intervenir abiertamente en las manifestaciones, asambleas, mítines, etc.

Interesante ha sido el ambiente fraterno de debate donde todos pudieron intervenir sin temor a ser humillado o a preguntar. Un ambiente ausente de la tensión típica que acompaña esos "debates" donde unos intentan imponer un punto de vista a otros. Flotó en las preocupaciones finales un deseo de seguir discutiendo, de seguir clarificado y creando un pensamiento colectivo. Solo unidos podremos abrir una brecha en esta sociedad podrida que conduzca a cuestionar y superar este ya infame sistema de explotación.

RM, 16 de octubre

Elecciones democráticas en México, EU, etc.

Una zanahoria envenenada

Acabamos de presenciar el enésimo espectáculo democrático electoral en Venezuela el 7 de octubre donde, como en México el pasado 1 de julio, la burguesía en su conjunto se ha colgado otra medalla al conseguir en ambos países una participación récord e histórica en las urnas de votación para la elección de puestos públicos diversos y, principalmente, de presidente del país. Por todo el mundo el mismo rito democrático burgués se repite con una precisión de relojería que resulta difícil encontrar otro mecanismo (como no sea el de la extracción de plusvalía del trabajo asalariado, claro está) en la sociedad que, como éste, se cumpla al pie de la letra. Pronto, el próximo 6 de noviembre los congéneres estadounidenses de la burguesía venezolana y mexicana realizarán su propio circo electoral en esta maquinaria sin fin que renueva periódicamente las esperanzas de cambio y de mejoría en la mayoría de la población y, principalmente, de los trabajadores.

Efectivamente, pasan los años, las décadas y la sociedad sigue registrando periódica y religiosamente un hecho: las ***elecciones democráticas***, directas o indirectas, secretas o no, están hasta en la sopa y se implementan cada vez más para los asuntos más inverosímiles. Las encontramos, por ejemplo, además de los diferentes niveles territoriales de gobierno del Estado capitalista (nacional, estatal, municipal), en la elección de representantes de colonia, de barrio, del centro de trabajo, de la escuela; se usan para votar hasta lo inimaginable como la herramienta estrella de la decisión ciudadana y, evidentemente, como el recurso infalible de la democracia que, presuntamente según la lógica de la visión burguesa, demostraría el triunfo del capitalismo y la de mostración de su perennidad.

La trampa infinita de la democracia electoral y de la alternancia en el gobierno

Sin embargo, precisamente es esta democracia electoral el mecanismo político central sobre el que descansa la dominación y la gobernabilidad de la burguesía sobre el proletariado y el resto de las capas no explotadoras de la sociedad. Una trampa tan sutil como asquerosa: alimentar la ilusión de que votando, en la más completa soledad e impotencia de una urna electoral, por tal o cual personaje de los partidos políticos (de cualquier tamaño, color o lenguaje) que se crean desde el mismo Estado, los explotados y oprimidos de esta sociedad tendrían la posibilidad real de mejorar su situación laboral y las condiciones y calidad de vida de sus familias. Es este el principal engaño y sobre todo porque descansa en la idea de que "todos los ciudadanos son iguales", burgueses y proletarios y que, por tanto, todos tienen la misma oportunidad de "decidir" en "igualdad" de circunstancias a qué personaje se elige. Una mascarada vil que esconde el hecho básico de que se trata solo de un juego donde los diferentes sectores de la clase dominante organizan, mediante el Estado, una cierta competencia entre sus partidos políticos y sus personajes más vistosos que se emplean a fondo para convencer a la gran masa de votantes de sus "virtudes" y de la cual sale ganador el que logra los mejores artilugios para sumar más votos. Partidos y personajes políticos todos al servicio de la clase burguesa y de su Estado.

Pero además, hay otro cuento chino de este "ejercicio democrático ejemplar": la alternancia en el gobierno, que sería una prueba del "poder ciudadano" al quitar y poner a sus representantes y, sobre todo, de la efectividad del voto electoral y, en suma, de la democracia. Nada más falso e hipócrita. Justamente esta alternancia política es lo que mejor da brillo a su juego democrático pues los recambios en el gobierno refuerzan la ilusión de que verdaderamente los electores deciden cuando en realidad estos cambios y recambios en nada afectan a la dominación de la burguesía en su conjunto y, al contrario, le beneficia sobremanera al renovar de manera periódica sus mecanismos de control gubernamental sobre todo de su clase enemiga y mortal, el proletariado. Que los diversos partidos políticos y sus personeros se presenten con ropajes, colores y discursos diferentes solo demuestra que el estado burgués se preocupa por tener copado todo el llamado espectro de la geometría política necesario para encuadrar las preocupaciones políticas, sociales y económicas de los trabajadores, todo un reparto de tareas que necesita el capital para perpetuar su dominación y explotación del trabajo asalariado.

Las campañas electorales machacan hasta la nausea a cada segundo que el derecho de voto "iguala jurídicamente" a todos los "ciudadanos", burgueses y trabajadores, los cuales formarían una comunidad, un colectivo, una nación, "unida por los mismos intereses". ¡¡¡Nada más falso!!! Tal comunidad es una utopía ya que explotados y explotadores jamás podrán construir una comunidad de intereses comunes, por tanto la noción de nación o de "interés nacional" beneficia solo a la burguesía que es la que detenta el poder estatal y se da los equipos de gobierno adecuados a sus intereses generales como clase. ¡Los obreros no tienen patria!

Votaciones en los EU: innovaciones ejemplares para la burguesía mundial

Lo que hemos dicho anteriormente es el marco general del funcionamiento de la democracia electoral; sin embargo, no hay que perder de vista que este mecanismo se renueva y se refuerza de manera constante por la burguesía conciente de que debe perfeccionar permanentemente su principal instrumento político, al lado del encuadramiento sindical oficial e "independiente", para sostener su dominación de clase. Un ejemplo claro, lo tenemos en el proceso electoral de la primera potencia capitalista del mundo, los EU.

En efecto, en ese país los votantes de muchos estados no solo serán convocados a las urnas para "decidir" a su presidente o a sus representantes legislativos sino también enganchados por cientos de "iniciativas" estatales que van desde el matrimonia gay hasta la pena de muerte, pasando por la legalización de la mariguana, la segregación racial, leyes anti o pro abortos, enmiendas sobre libertades religiosas, leyes sobre negociaciones sindicales colectivas, iniciativas sobre impuestos para financiar la educación y, un larguísimo etcétera.

Es muy claro que esas iniciativas "ingeniosas e innovadoras" tienen el objetivo de alentar a los votantes reticentes y desilusionados por las experiencias pasadas para ir a las urnas y así incrementar los votos, una medida que, junto a otras, se están implementando para convencer a los votantes más reacios a los que las oficinas del Estado está identificando como la franja de la población que requiere más atención y persuasión para lograr arrastrarlos a las urnas de votación (incluso en EU, aunque esta medida ya tiene tiempo, se suspende un día laborable para intentar garantizar la mayor votación posible).

El capital los crea y… los junta

Estos tres casos que nos ocupan nos demuestran, por si hiciera falta, que la clase burguesa es la misma en todos los países no importando su nacionalidad, su color, su ropaje, su ideología, su verborrea… Todas estas variantes tienen un denominador común: ser los garantes de la opresión y la explotación de la clase trabajadora en todos los países.

Mucho se nos dice, para alimentar la confrontación entre la clase obrera, que las diferentes alternativas electorales representan verdaderas y diferentes opciones a las cuales hay que votar si queremos mejorar nuestro destino. Pero eso se nos ha dicho por décadas a nuestros abuelos, a nuestros padres, a nosotros ahora. Y resulta que se trata del mismo juego aunque perfeccionado. Al fin de cuentas son los profesionales de la política al servicio de la burguesía los que acaban engañándonos y enganchándonos al carrusel eterno de la democracia electoral.

Seguramente también la burguesía estadounidense se anotará otro triunfo más en sus elecciones de principios de noviembre pues ha logrado, hasta ahora, alimentar de manera creciente las expectativas alrededor de la disputa entre Obama y Romney: todo el aparato estatal y principalmente sus medios de comunicación volcados en generar el mayor interés posible en las filas de los trabajadores.

Efectivamente, la sociedad burguesa vive permanente en medio de votaciones democráticas y eso no tiene nada de extraño, se debe a que, al mismo tiempo, el capital experimenta crisis económicas crecientes y cada vez más profundas que los capitalistas solo pueden sortear descargando los mayores sacrificios sobre las espaldas de los trabajadores. La renovación democrática eterna de la ilusión para encontrar en algún momento a un partido o personaje político que llegue al poder y que solucione sus penurias, es la apuesta central del Estado burgués.

Los trabajadores contamos ya con una amplia experiencia en este terreno. Los abuelos, nuestros padres, fueron controlados por esta artimaña universal y a nosotros ahora nos toca experimentar la misma patraña.

¿Qué podemos hacer?

Precisamente aquí es donde muchos trabajadores se están planteando la clarificación. Si no podemos ya confiar, por enésima ocasión, en la democracia burguesa, ¿entonces, qué podemos hacer? Hay que buscar los medios para convocarnos a reuniones donde podamos discutir estas cuestiones. Nuestra clase cuenta con un enorme cúmulo de adquisiciones teóricas e históricas que podemos y debemos utilizar para, no solo clarificarnos, sino encontrar las mejores respuestas que nos permitan responder a los desafíos que nos impone la ofensiva actual de la burguesía que está determinada a arruinar la vida de las familias proletarias en aras de la salud de la economía nacional que significa, en el fondo, la salvaguarda de la ganancia de la clase burguesa.

Pero esta clarificación debe dar lugar a una lucha donde los trabajadores puedan encontrarse y discutir sobre los medios propios de lucha, para plantearse cómo hacer para no ir detrás de los partidos por nuevos que éstos sean como el que está creando Andrés Manuel López Obrador (Morena), ni detrás de los sindicatos, tenemos que separarnos de nuestros enemigos.

RR, octubre

15S, 25 S, 26S

“Movilizaciones” desmovilizadoras y desmoralizadoras



Asistimos a un auténtico sarpullido de “movilizaciones”. Para el 15S, la Cumbre Social (o sea CCOO, UGT y 200 plataformas más) convocó una concentración en Madrid bajo el lema *“Hay que impedir que nos roben el país”.* Para el 25 S, un enjambre de organizaciones que van desde agrupaciones de turbia trayectoria a formaciones más o menos clásicas de la Izquierda del capital (el PC o Izquierda Anticapitalista), incluyendo los restos degenerados del 15M, promueven un acto de “desobediencia civil” para protestar *“contra el secuestro de la soberanía nacional perpetrado por los mercados”,* dando vueltas en torno al Congreso de los Diputados para ver si, como la bíblica Jericó, caen las murallas del régimen monárquico. Por si acaso y para el día siguiente los sindicatos más exaltados (léase CGT y la CNT) convocan junto a los sindicatos nacionalistas (ELA, LAB, etc.), otra Huelga General en ciertas partes del Estado, etc., y en otras, una Jornada de Lucha.

Nos dicen que así pretenden dar respuesta al diluvio de ataques a las condiciones de vida de los trabajadores que ya nos está ahogando y que, indudablemente va a arreciar. Lo que queremos denunciar en este artículo es que estas movilizaciones están pensadas para impedir que surjan verdaderas movilizaciones; que en lugar de proporcionarnos determinación, unidad y conciencia, fomentan entre los trabajadores la pasividad y el seguidismo, la dispersión y la desconfianza, y nos inyectan dosis más y más tóxicas de dos de los peores venenos ideológicos burgueses: la mistificación democrática y el nacionalismo.

El 15 S: una “concentración” para la dispersión

A lo largo de los últimos meses hemos visto a CCOO y UGT sabotear la respuesta obrera [1] a los despidos, rebajas de salarios y recortes mediante la combinación de la dispersión de la combatividad hacia focos de conflicto cada vez más pequeños (atando a los trabajadores a la defensa de “su” sector, o de “su” centro de trabajo), y, junto a ellos momentos de aparente unidad obrera, eso sí siempre a toque de corneta sindical, y presentando como cemento de dicha “unidad”, lemas como la “defensa de lo público”, es decir de una gestión estatal de la explotación capitalista.

Lo que hemos visto el 15 de septiembre ha sido la enésima nauseabunda demostración de este pastoreo sindical, en la que los trabajadores son tratados como seres pasivos que se movilizan cuándo, cómo y dónde deciden los sindicatos. En la movilización “unitaria” de Madrid a la fragmentación habitual por regiones de procedencia cada uno detrás de su bandera “nacional”, se ha sumado en esta ocasión una división por sectores que se ha puesto penosamente de moda en los últimos meses: las llamadas “mareas” que consisten en que los trabajadores desfilan, encasillados y “marcados” con camisetas de un color característico de cada sector o de cada reivindicación: los de la camiseta verde protestan contra los recortes en la educación, los de la marea blanca por los de la sanidad,… y así hasta siete camisetas distintas. El mensaje subliminal que se induce a través de esta “clasificación” es que lo común entre los trabajadores (del país, de la condición o del sector que sea) no es que todos somos explotados por este sistema, sino la supuesta defensa del buen funcionamiento de las instituciones de este mismo sistema, y sobre todo de dos de ellas: la patria y el Estado democrático. De lo primero da prueba el mismo lema de la manifestación: *“Hay que impedir que nos roben el país”* [2].

De lo segundo habla que el objetivo de dicha movilización “unitaria” fuese forzar al gobierno a que convoque un referéndum para aprobar las medidas de ajuste, `puesto que estas no habrían figurado en el programa electoral del Partido Popular que ganó las últimas elecciones. El cinismo que subyace detrás de esta consigna es indignante, pues su apariencia ingenua y bienintencionada, esconde una defensa acérrima del propio mecanismo de fraude que suponen las elecciones. ¡Como si el gobierno ZP no hubiera “traicionado” su programa electoral de “pleno empleo”! ¡Cómo si Obama u Holande no hubieran defraudado en pocos meses las “esperanzas” que nos llamaron a depositar en ellos como gobernantes más “cercanos al pueblo”! Cada vez más compañeros ven las promesas electorales como una estrategia fraudulenta de marketing político. Cada vez más trabajadores y jóvenes empiezan a vislumbrar que el Estado democrático no es más que la pantalla tras la que se esconde la brutal Dictadura del Capital, y que las exigencias de éste no van a someterse al albur de la opinión de sus víctimas. O ¿acaso es que CCOO y UGT “olvidaron” convocar un referéndum para que aprobáramos el retraso de la edad de jubilación hasta los 67 años, o los sucesivos pactos de rentas con los que a lo largo de los últimos año – el último el pasado 25 de enero– se ha ido jalonando la pérdida del poder adquisitivo de nuestros salarios. Sus discursos contra los sacrificios del pueblo son pura demagogia. Lo que cuenta, como señaló el propio Toxo (secretario general de sindicato Comisiones Obreras) es que *“es mejor tener a la ciudadanía votando en las urnas que acampando en calles y plazas”* [3].

El 25 S: confusión y desmoralización

Aludía Toxo, sin duda a las movilizaciones masivas que tuvieron lugar en 2011 tanto en España con los Indignados, como con los sucesivos episodios de “Ocupy” que tuvieron lugar en USA, Gran Bretaña… [4], y que pusieron de manifiesto que en las filas de los explotados y oprimidos va creciendo el desapego respecto al parlamentarismo, los partidos políticos del Estado capitalista democrático, y sin duda también a los sindicatos. Es evidente que esa desafección preocupa y mucho a la clase dirigente, no como amenaza inmediata, pero sí como un potencial que se va a ir nutriendo del ahondamiento de la crisis sistémica del capitalismo, pero también de la reflexión, creciente entre los explotados, en búsqueda de una nueva forma de sociedad. Los explotadores saben también que no pueden hacer nada para impedir lo primero, pero sí parea entorpecer lo segundo. Para ello “nacen” sucesivas tentativas de “renovación de la Izquierda” [5], y se convocan movilizaciones presentadas como verdaderas “alternativas de lucha”. El 25S se ha vendido como una de éstas pero estamos ante otra propuesta fraudulenta.

Como en las “movilizaciones” sindicales, los convocantes del 25S saben que este tipo de concentraciones cumple su función de acentuar la desmoralización y la desconfianza en nosotros mismos si se convocan no cuando hay un “crescendo” de la combatividad, sino en el momento en que cunden el cansancio y la desorientación sobre cómo luchar… Los convocantes del 25S pudieron comprobar que las movilizaciones del 12-15M de este año (para conmemorar el aniversario del movimiento del 2011) se saldaron con una decreciente participación, que a la manifestación que convocaron hace un par de semanas contra la visita de Merkel a España apenas acudieron mil personas, y que incluso la macro-manifestación del 15S, convocada por centenares de plataformas apenas reunió a 100 mil personas. En este contexto, lanzan, sin embargo, un órdago aparentemente más radical como es desafiar al Congreso de los Diputados, el símbolo de la democracia parlamentaria. Hay que decir de entrada que ese reto tiene más de “farol” que de envite serio, como ha demostrado la posterior “desescalada” de intenciones: primero se trataba de ocupar el Congreso, luego de rodearlo de forma simbólica y pacífica, respetando a los diputados. Primero se trataba de hacer caer al Gobierno, luego resulta que las manifestaciones se detendrán escrupulosamente ante las barreras policiales. Resulta, precisamente, muy significativo la forma en que la Policía y los convocantes de esta movilización se han aprovechado mutuamente. Aquéllos han inflado el fantasma de la ocupación del Congreso para justificar el incremento del arsenal represivo –detenciones e identificaciones masivas en las manifestaciones, despliegue de 2000 antidisturbios, policías, infiltrados, creación de un clima de terror por la acción de “oscuros” grupos y puesta en marcha de una web para facilitar delaciones anónimas… Y los convocantes del 25S se escudan en el hostigamiento policial que reciben para aureolarse como “revolucionarios”, y sobre todo para justificar la ausencia de asambleas y de debates masivos, la sustitución de la convocatorias decididas abierta y masivamente en éstas por un laberinto confuso de convocatorias, objetivos, etc., recreando una ambientación “clandestina” que puede resultar muy “revival” (¡como cuando Franco!), pero que en realidad transforma a los participantes en peones que siguen ciegamente a los “convocantes”, lo que además les desarma frente a la represión [6].

Esa misma convergencia de fondo entre las “cansinas” movilizaciones sindicales y las más efervescentes como la del 25S queda también patente en la ideología que las recubre. No hay menos mistificación democrática o nacionalismo sino fórmulas, solo aparentemente, más radicales de esos mismos engaños, tales como la Reforma de la Ley electoral tan deseada por los DRY, o una nueva Asamblea Constituyente como reivindica con tanta fruición un ala más “radical” de los convocantes del 25S. Lo cierto es que con más o menos partidos representados en el Parlamento, siendo estos más grandes o más pequeños, con un régimen monárquico o uno republicano, la Dictadura del capital seguirá ejerciendo su brutal opresión contra las necesidades de los seres humanos, y lo hará con menor oposición si los explotados creen que comparten con los explotadores una comunidad de intereses que sería su nacionalidad, su patria. Por ello resultan especialmente indignantes quienes se proclaman anticapitalistas y, al mismo tiempo, defensores de la patria (poco importa que ésta sea la española, la catalana o la vasca...) [7]. Esta ideología es la reedición de la patraña del “socialismo en un solo país” que justificó la contrarrevolución estalinista en el siglo pasado, y que es hoy la mercancía ideológica que utilizan los Castro, Hugo Chávez. Morales, etc. para imponer la austeridad draconiana de la población de sus respectivas “patrias socialistas”.

Por supuesto que no metemos a todos los participantes en el 15S o el 25 y 26S en el mismo saco. Hemos de saber distinguir de quién trata de expresar toda su indignación contra la miseria y el sistema capitalista de quién quiere convencerle de que esa miserias es evitable con otro tipo de Estado capitalista: Hemos de discernir a los compañeros que salen a la calle buscando la solidaridad y la unidad de quien trata de persuadirles de que eso se conseguirá a través del “nuevo Estado catalán”, o defendiendo la soberanía nacional frente a la “troika”… Esa distinción es una condición ineludible de la lucha contra el capitalismo, y de una verdadera revolución y cambio social. Esa separación de los dos campos de la lucha de clases no podrá hacerse atrapados en el activismo de “acudir a todo” porque “algo hay que hacer”, sino a través de una reflexión paciente, de una clarificación y superación colectiva de nuestras propias debilidades e ilusiones en falsas alternativas. Es pues mucho lo que hay que hacer.

Dámaso, 25 de Septiembre

---

1) Hemos desarrollado una denuncia más específica de este sabotaje sindical en ¿Por qué los sindicatos nos llevan siempre a la derrota? en http://es.internationalism.org/node/3449

2) Denunciamos ese auge de la mistificación nacionalista en otro artículo de este mismo número de AP: *“España y Cataluña: dos patrias para imponer la miseria”*.

3) http://www.elmundo.es/elmundo/2012/09/19/economia/1348047099.html

4) Cuyo significado y límites hemos analizado en “De la indignación a la esperanza”. http://es.internationalism.org/node/3349

5) En los últimos días hemos visto a Anguita promover su “Foro Cívico” y a Llamazares su “Izquierda Abierta”. Ambos pretenden descaradamente capitalizar el descontento político que no pueden controlar desde su matriz: el PC y su extensión parlamentaria, la Izquierda Plural.

6) Como demostraron las movilizaciones de los primeros meses de los Indignados y también las luchas durante el franquismo, lo que frena la represión no es ocultar sus convocatorias a la policía sino conseguir la participación cada vez más masiva y decidida en ellas de más y más compañeros. Sin ir más lejos el 20 de Mayo del 2011 una multitud que ocupaba calles y plazas desafió el toque de queda impuesto por la “jornada de reflexión” antes de las elecciones municipales.

7) Resulta muy significativo que el ala más radical del sindicalismo (los CGT, CNT,…) que exhibe frecuentemente un discurso muy crítico contras el democratísimo del 15M o el “ciudadanismo” de sus reivindicaciones haya convocado para el día siguiente, es decir el 26 S, una Huelga General en Euskadi y Navarra junto a los apéndices sindicales del PNV o Batasuna.

Solidaridad con los maestros de Chicago

El lunes 10 de septiembre, 26 mil profesores en Chicago se fueron a huelga por primera vez en 25 años, después de años de sufrir ataques en sus prestaciones, congelación de los salarios y cada vez más atroces y degradantes condiciones de trabajo.

La situación de los docentes

Esta huelga está en continuidad con aquellas que han surgido durante el verano llevadas a cabo por los trabajadores de Con Edison en Nueva York, los conserjes en Houston, los trabajadores de Palermo pizza en Milwaukee, Wisconsin –por mencionar sólo algunas de las huelgas más publicitadas– y mirando más allá de un año, en continuidad con la huelga de trabajadores de Verizon, en la ciudad de Nueva York y las movilizaciones de los trabajadores públicos de Mdison, Wisconsin. ¡Los maestros están reaccionando finalmente! Como parte de la clase trabajadora, los profesores no se han librado de la crisis económica y de los ataques implacables de la clase gobernante contra las condiciones de vida y de trabajo. Sin embargo, debido a su posición como parte del sector público a cargo de educar a las futuras generaciones de trabajadores, para satisfacer las necesidades de búsqueda de ganancia y la competencia del capitalismo, los maestros han sido particularmente denigrados y demonizado por una brutal campaña que tiene dos objetivos fundamentales:

1. Dividir a la clase trabajadora al poner a un sector de ella contra el otro.

2. Justificar los ataques draconianos en contra de las prestaciones de servicio médico, seguridad en el empleo y condiciones de trabajo, con el argumento de la imperiosa necesidad de una "reforma educativa".

Estos ataques y campaña de los medios de información son un fenómeno internacional que tiene lugar en Francia, Grecia, España, Portugal, Holanda, Italia, Gran Bretaña, Alemania, Austria y el resto del mundo. Las reacciones a menudo han sido masivas, no solo en los países europeos, sino también en India, África (Swazilandia) y América Latina. La movilización de los profesores de Chicago se inscribe en el surgimiento internacional de la combatividad de la clase obrera contra los ataques de los patrones.

¿Por qué están en huelga los maestros?

Hay muchas razones para el descontento de los docentes. A pesar de la declaración del alcalde de Chicago Rahm Emanuel, de que la huelga no tiene ninguna causa económica y, sobre esta base ridícula su solicitud de que salga una orden legislativa en contra del sindicato que está en huelga ilegalmente, hay un montón de preocupaciones económicas que han movilizado a los maestros para entrar en huelga: días y años escolares más largos, congelamiento de las tasas de contribución estatal a los seguros de salud; la introducción de una nueva evaluación docente ligada a un examen de rendimiento de los estudiantes –es decir, un ataque a la seguridad en el empleo, especialmente en el contexto de amenaza de cierre de al menos 100 escuelas–, y mucho más. ¡El "aumento salarial" previsto por el contrato incluso ni siquiera sería suficiente para pagar la jornada y ciclo escolar ampliados, y lo llaman un aumento! ¿No son estos asuntos económicos? ¡Solo nuestros jefes y gobernantes, quienes no tienen preocupaciones económicas que los mantengan despiertos durante la noche, pueden concebir estos ataques como no-económicos! Pero por supuesto, los maestros están totalmente en lo correcto si van más allá de las cuestiones económicas. Los maestros encabezan la exigencia de respeto de todos sus hermanos de clase por luchar por su dignidad como seres humanos, al negarse a someter su pasión por la enseñanza a un asunto medible por pruebas estandarizadas; y al negarse a someter a sus estudiantes a la mentalidad y la práctica de los patrones que ven a los seres humanos como meros objetos para vender y cuantificar según la ley de ganancia y competencia capitalistas, reduciendo a los seres humanos a simple mercancía para vender o tirar. ¡Este, en esencia, es el significado de su tan cacareada "reforma" a la educación! Se trata de un cálculo actuarial: cuánto están los jefes dispuestos a "perder" en educación pública a la luz de la reestructuración de la mano de obra que se impone sobre ellos debido a la crisis económica implacable del capitalismo! Solo podemos decir a nuestros compañeros maestros: ¡admiramos y apoyamos tu coraje! ¡Son una inspiración para todos nosotros ya que estamos en sus mismas condiciones!



El lunes 10 de septiembre, 26 mil profesores en Chicago se fueron a huelga por primera vez en 25 años

¿Cuál es la forma más eficaz de luchar?

En los medios de comunicación, la clase dirigente y los jefes expresan su preocupación por lo que esta huelga significará para la perspectiva de re-elección de un presidente demócrata frente a uno republicano. ¿Temen que la clase obrera cada vez más sea capaz de ver a través de sus mistificaciones de humo y espejo y que se de cuenta de que, pintado de azul o rojo, el tamaño, los objetivos y el contenido de los ataques es realmente el mismo? Si les preocupa que la clase trabajadora tenga en su cabeza que la verdadera lucha tiene que librarse en las calles, junto con otros trabajadores, y no en las urnas, la clase obrera haría bien en reflexionar sobre el papel que desempeña cada parte en la implementación de los ataques y por lo tanto, preguntarse: ¿quién es nuestro verdadero amigo? ¿A quién necesitamos recurrir para pedir ayuda? ¿Es la cúpula sindical la respuesta a esta pregunta? ¿Cómo puede ser la respuesta "sí", cuando los dirigentes sindicales negocian con los jefes a puertas cerradas? ¿Cómo puede ser posible que ellos sean nuestros amigos cuando contrato tras contrato nuestro trabajo y las condiciones económicas y de vida se han deteriorado? ¿Cómo creer en ellos cuando gritan que es una "victoria" –con el argumento de que "podría haber sido peor"– lo que para todos los trabajadores es una derrota? ¿No es esto lo que Karen Lewis tuvo la desfachatez de decir cuando ella clamaba que Rham Emanuel redujo su propuesta de hacer que los profesores fueran evaluados sobre la base del rendimiento de la prueba de los estudiantes del 40 % al 25 %? Pero, si no podemos confiar en los sindicatos, ¿qué más tenemos?



Llevar la lucha a la calle y las asambleas generales

La forma más eficaz para librar una lucha es estableciendo asambleas abiertas, como los trabajadores históricamente lo han hecho y re-aprender a hacerlo. Hemos visto estos primeros intentos de volver a tomar el destino de la lucha en nuestras propias manos en España, durante el movimiento de Indignados, y aquí, en los Estados Unidos, con el movimiento Occupy. Lo que estos movimientos puntualizan es la necesidad de crear un espacio para debates abiertos donde podemos libre y creativamente proponer soluciones reales a nuestros problemas.

Somos los únicos "expertos" y la rendición de cuentas de nuestras decisiones debe descansar únicamente en las propias asambleas generales de trabajadores, controlado por los propios trabajadores. ¡Cuando somos capaces de mantener la lucha en nuestras manos, es posible extenderla a otros sectores y otros trabajadores y, de esta manera, ganar verdadera fuerza, unidad y solidaridad, y romper el aislamiento en el que nuestros sindicatos nos entrampan!

La simpatía que esta huelga ha levantado en muchos otros trabajadores, incluso entre los padres que han tenido un millón de dificultades para encontrar cuidado para sus hijos, es un testimonio de la necesidad urgente de extender la lucha, de expresar solidaridad real, de confiar y apoyarse en el resto de la clase obrera. Esta huelga, por ahora, se ha ahogado en el aislamiento y los maestros han regresado al trabajo sin haber logrado nada en términos del contrato. Pero si los profesores son capaces de ganar en término de las lecciones acerca de cómo luchar más eficazmente en el futuro, acerca de quienes son sus verdaderos amigos de clase y quienes son sus enemigos, la lucha no habrá sido derrotada.

En las dos semanas antes de la ratificación final del contrato, los profesores deberían reunirse para discutir y extraer las lecciones de esta lucha y prepararse para romper el aislamiento impuesto por el sindicato saliendo a encontrarse con otros trabajadores y realizar foros de discusión abierta donde de las decisiones pueden hacerse colectivamente y pueden permanecer en manos de los propios trabajadores.

Internationalism, 9 de octubre

Viene de la página 8

La condición de las mujeres en el siglo XXI

tinto de clase –digan lo que digan las feministas– siempre se muestra más poderoso que los nobles entusiasmos de políticas "más allá de las clases". Mientras la mujer burguesa y sus "hermanas menores" son iguales en su desigualdad, la primera puede, con completa sinceridad, hacer grandes esfuerzos para defender los intereses generales de la mujer. Pero una vez que la barrera se ha roto y la mujer burguesa ha tenido acceso a la actividad política, los nuevos defensores de los "derechos de las mujeres" se convierten en defensores entusiastas de los privilegios de su clase (...) *Así, cuando las feministas hablan a las mujeres que trabajan sobre la necesidad de una lucha común para lograr algunos "principios básicos para la mujer", las mujeres de la clase trabajadora son naturalmente desconfiadas"* [5].

La Primera Guerra mundial demostró que esta desconfianza descrita por Luxemburg y Kollontai estaba totalmente justificada. Con el estallido de la guerra, el movimiento sufragista (movimiento por los derechos de voto de las mujeres) en Gran Bretaña se dividió en dos: por un lado estaban las feministas lideradas por Emmeline Pankhurst y su hija Christabel que dieron su apoyo incondicional a la guerra y el Gobierno; por otro lado estaba su otra hija Sylvia Pankhurst en Gran Bretaña y su hermana Adela en Australia, que se separó del movimiento feminista para defender una posición internacionalista. Durante la guerra, Sylvia Pankhurst abandonó poco a poco toda referencia al feminismo: su "Federación del sufragio femenino" se convirtió en la "Federación del sufragio de los trabajadores" en 1916, y en 1917 su periódico llamado *El Dreadnought feminista* cambió su nombre para convertirse en el *El Dreadnought obrero* [6].

Luxemburg y Kollontai aceptan que las luchas de las feministas y de las mujeres trabajadoras pueden encontrarse de vez en cuando en un terreno común y compartirlo, pero las trabajadoras no deberían diluir sus luchas en el movimiento feminista solamente sobre la base de "derechos de la mujer". Nos parece que los revolucionarios deberían adoptar la misma actitud hoy, por supuesto adaptada a las condiciones de nuestra época actual.

Queremos concluir con algunas reflexiones sobre la "igualdad" como exigencia para las mujeres. Porque el capitalismo trata la fuerza de trabajo como una abstracción contable, su visión de la igualdad también es una abstracción: "la igualdad de derechos". Pero, como cada persona es diferente, la igualdad ante la ley rápidamente se convierte en desigualdad, en la realidad [7]. Desde Marx, los comunistas nunca han exigido "igualdad social". Por el contrario, el lema de la sociedad comunista es: "De cada uno según sus capacidad, a cada uno según sus necesidad". Y las mujeres tienen una necesidad que los hombres nunca tendrán: parir hijos.

Por lo tanto, cada mujer debería tener la posibilidad de traer a sus hijos al mundo y de cuidar de ellos durante sus primeros años, sin contradecir su independencia o su plena participación en todos los aspectos de la vida social. Se trata de una necesidad, una necesidad física, que la sociedad debe apoyar; es una capacidad de la mujer que a la sociedad le interesa alentar, pues de ello depende el futuro de la sociedad [8]. Así pues, es bastante fácil ver que una sociedad verdaderamente humana, una sociedad comunista, no intentará imponer una "igualdad abstracta" para la mujer, ya que de hecho solo sería una desigualdad. Al contrario, intentará integrar esta capacidad específica de las mujeres en la actividad social en su conjunto, al mismo tiempo que completa un proceso que el capitalismo no pudo más que iniciar, y así finalizará por primera vez en la historia la división sexual del trabajo.

Jens

5) http://Marxists.org/Archive/kollontai/1909/social-basis.html.
Las "hermanas menores" fue el término condescendiente utilizado por las feministas para referirse a las mujeres de la clase obrera.

6) *Dreadnought:* acorazado.

7) *"El derecho sólo puede consistir, por naturaleza, en la aplicación de una medida igual; pero los individuos desiguales (y no serían distintos individuos si no fuesen desiguales) sólo pueden medirse por la misma medida siempre y cuando que se les coloque bajo un mismo punto de vista y se les mire solamente en un aspecto determinado; por ejemplo, en el caso dado, sólo en cuanto obreros, y no se vea en ellos ninguna otra cosa, es decir, se prescinda de todo lo demás"* (Marx: *Crítica al Programa de Ghota*), http://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/gotha/gotha.htm.

8) Obviamente estamos hablando en términos generales. No todas las mujeres sienten estas necesidad o no la sienten en la misma medida.

internationalism.org

Aumento de la explotación: del taylorismo a Toyota y Lean

Todos los gobiernos están recortando trabajos, servicios y salarios en un intento por reducir su deuda interna. A veces todavía aumentan préstamos, pero esa es otra historia.

En Gran Bretaña, en agosto, el gobierno anunció el éxito en sus ahorros durante el año 2011/12. Incluido en la lista de los ahorros estaban la reducción de gastos en asesores, recorte de personal, recorte de servicios, suspensión de proyectos, haciendo más procesos digitales, renegociar con proveedores, reducción de costos de edificios, evitando grandes proyectos, y otras formas de ahorrar gastos.

En la campaña contra el derroche en el sector público ha realizado la introducción generalizada de lo que se conoce como prácticas Lean. Estas se basan en el sistema de producción Toyota. Se podría argumentar que la necesidad de recoger millones de vehículos Toyota en los últimos años no sería una buena publicidad para tal forma de trabajar, pero los gobiernos tienen la costumbre de seguir las modas en este tipo de cosas.

En relación con el despilfarro, el enfoque Lean-Toyota significa eliminar, entre otras cosas: movimientos innecesarios de producto, archivos, movimiento de personas más de lo necesario, esperas innecesarias, sobreproducción, duplicación de procesos y defectos que deben ser reparados (hacerlo bien la primera vez). En la práctica significa un estudio de todas las prácticas de tiempo y movimientos de todos los procesos del trabajo, de tal manera que este tiempo se use más y más a la actividad productiva. Los ahorros por eficiencia terminan por enfocarse en los trabajadores individuales y cuánto puede el patrón obtener de ellos.

Taylor contra la pereza

Los ahorros por eficiencia debería estar entre las consignas de los gobiernos modernos no sorprenderían a Frederick Winslow Taylor cuyo libro: *Principios de gestión científica* se publicó en Estados Unidos hace alrededor de cien años, en 1911. El enfoque de Taylor para obtener el máximo de los trabajadores era brutal pero eficaz. En la década de 1880 fue capaz de reducir el número de trabajadores paleando carbón en la Bethelem Steel Works desde 500 a 140 sin pérdida de producción. Cada parte de un proceso de trabajo fue programado con el fin de identificar qué parte podría omitirse y qué trabajadores deben asumir qué tarea.

En los principios Taylor tenía una opinión muy baja de los trabajadores : "la pereza natural del hombre es grave". Pero también sabía que la represión directa no era la mejor forma de explotar a los trabajadores. Describió su enfoque como científico, pero era sobre todo ideológico: *"uno de los primeros requisitos para un hombre apto para manejar la pala como ocupación regular es que sea tan estúpido y tan flemático que él parezca a lo más cercano al buey que a cualquier otra cosa.* (…) *Por lo tanto el trabajador que se adapta mejor a la manipulación de la pala es incapaz de entender la ciencia real de hacer esta clase de trabajo."* En el caso de la manipulación de la pala el mejor candidato para el trabajo *"era un hombre tan estúpido que incluso era incapaz de hacer otros tipos de trabajo"*.

Los críticos del método taylorista lo vieron como deshumanizante por la forma de explotar, incapacitar y alienar a los trabajadores. En realidad *"el manejo científico no aseguró –como pretendía Taylor– que los trabajadores vieran a sus patronos como los mejores amigos del mundo* (¡!) *Al contrario, sembraron los conflictos de clase a una escala épica"* [(1)]. Al describir la ola de huelgas en los Estados Unidos entre 1909 y 1913 Davis dice que *"Es particularmente significativo que los centros de la tormenta de estas huelgas estuvieran ubicados en las industrias controladas por la administración científica y la introducción de nuevas tecnologías de ensamble masivo"*. No es de sorprender que Taylor quería que los trabajadores *"hagan lo que se les dice rápido y sin hacer preguntas o cualquier sugerencia"* [(2)]. Esto va contra la naturaleza humana: a diferencia de las máquinas, las personas son curiosas y creativas. No por nada Lenin denunció el taylorismo como la "esclavitud del hombre a la máquina".

Explotación y eficiencia

Sin embargo, tras el derrocamiento del Estado ruso en 1917, Lenin pensó que podrían adoptarse métodos de producción capitalista. En "Las tareas inmediatas del gobierno soviético", Lenin escribió: *"el Ruso es un mal trabajador comparado con los obreros de los países avanzados. No podía ser de otra manera bajo el régimen zarista y en vista de la persistencia de la resaca de la servidumbre. La tarea que el gobierno soviético debe señalar a los trabajadores en todo su alcance es : aprender a trabajar. El sistema de Taylor, la última palabra del capitalismo en este sentido, como todo progreso capitalista, es una combinación de la refinada brutalidad de la explotación burguesa y varios de los mayores logros científicos en el campo del análisis de los movimientos mecánicos durante el trabajo, la eliminación de movimientos superfluos y torpes, la elaboración de métodos correctos de trabajo, la introducción de los mejores sistemas de contabilidad y control, etc. La República Soviética debe a toda costa adoptar todo lo valioso de los logros de la ciencia y la tecnología en este campo."* Este enfoque, junto con la militarización de la gestión laboral y la administración de un hombre, parecía apropiado para algunos bolcheviques en un periodo cuando la joven República Soviética fue rodeada y luchaba por su vida en la guerra contra los ejércitos blancos y sus partidarios imperialistas. Otros bolcheviques, especialmente los Comunistas de izquierda como Osinski, se opusieron a la introducción de tales métodos, que socava la capacidad de la clase obrera para dirigir la producción y fue uno de los factores que agravó el abismo y, en última instancia, el conflicto entre los trabajadores y el Estado soviético.

El taylorismo fue dictado por las necesidades de la explotación capitalista, pero en su forma pura demostró ser ineficiente en la extracción del talento y potencial de los trabajadores. En su época la burguesía reconoció la insuficiencia del taylorismo y los crudos métodos tayloristas principalmente fueron considerados obsoletos por la década de 1930. Sin embargo, esto no significó el final de la medición del tiempo y el movimiento.

Entre las nuevas teorías de administración la teoría X y Y que fueron introducidas por Douglas Mc Gregor en la década de 1960. La teoría X asume que los trabajadores son perezosos y sólo responderán a la zanahoria y el garrote, a la recompensa y el castigo. La teoría Y se basa en la motivación de los trabajadores. Los trabajadores tienen que identificarse con las necesidades de sus patronos y traer sus propias iniciativas para el proceso de trabajo, por lo que terminan por tomar la iniciativa en su propia explotación.

Hoy, con las prácticas Lean introducidas en los principales departamentos del servicio civil británico (incluyendo oficinas recaudadoras de impuestos, Ministerio de justicia y Ministerio de defensa), los trabajadores tienen "ahorros de eficiencia" como parte integral de su trabajo. Hay reuniones periódicas (en ocasiones diarias) sobre las prioridades del trabajo; estas se realizan de pie, por razones de eficiencia. Los trabajadores toman los tiempos de los procesos de trabajo, identifican formas de desperdicio y proponen cambios en las prácticas de trabajo. Este enfoque va junto al énfasis creciente en la gestión de los administradores que se describen como "líderes". Los ahorros se realizan por sugerencias de los trabajadores, los "líderes" intentan imponer objetivos imposibles y decide cuál puesto es el siguiente a eliminar.

Como parte de la precariedad del empleo los trabajadores ahora deben preocuparse no sólo por perder sus puestos de trabajo, sino también tienen que proponer medidas que, en nombre de la eficiencia, podrían ponerlos fuera del trabajo. El ingenio y la creatividad humana pueden orientarse hacia el mayor de los logros, pero son manipulados o aplastados en la brutalidad de las relaciones sociales capitalistas.

Car, 7 de septiembre

1) Mike Davis, http://libcom.org/history/stopwatch-wooden-shoe-scientific-management-industrial-workers-world
2) Citado en Davis, obra citada.

Viene de la página 1

¿Por qué es tan difícil luchar...

clase trabajadora, tampoco hay que olvidar el enorme shock que provocó el colapso del estalinismo en la década de 1980 y 1990. A todo este arsenal ideológico hay que agregar la ideología religiosa. Esto no es nuevo si consideramos que ésta acompañó a la humanidad desde sus primeros pasos en la necesidad de comprender su entorno. No es nuevo tampoco si recordamos que siempre ha legitimado todo tipo de poderes a lo largo de la historia. Pero lo que hoy aparece como original es que se ha añadido este tema a las reflexiones de una parte de la clase obrera frente a un capitalismo destructivo y en quiebra. La religión desvía esta reflexión explicando la "decadencia" del mundo occidental por su alejamiento de los valores portados por la religión desde hace miles de años, en particular las religiones monoteístas. La ideología religiosa reduce a nada la extrema complejidad de la situación. Solo trae respuestas simples, fácil de implementar. En sus formas fundamentalistas, convence solo a una pequeña minoría de los trabajadores, pero de manera más general, contribuye a parasitar la reflexión de la clase obrera.

... y un gran potencial

Este panorama es un poco desalentador: frente a una burguesía que domina con sus armas ideológicas, frente a un sistema que amenaza con la miseria a la mayor parte de la población mundial, cuando no es que ya están sumergidas en ella directamente, ¿hay lugar todavía para desarrollar un pensamiento positivo, para albergar una esperanza? ¿Hay realmente todavía una fuerza social capaz de realizar una obra tan inmensa como la transformación radical de la sociedad? A esta pregunta hay que contestar sin dudarlo: ¡sí! ¡Cientos de veces sí! No es una fe ciega en la clase trabajadora, una fe casi religiosa en los escritos de Marx, o un deseo desesperado por una revolución perdida de antemano. Se trata de tomar distancia para tener un análisis sereno de la situación más allá de los retos inmediatos, tratar de comprender lo que significan realmente las luchas de la clase trabajadora en la escena social y estudiar en profundidad el papel histórico del proletariado.

En nuestra prensa hemos analizado ya que, desde el 2003, la clase obrera está en una dinámica positiva en comparación con el retroceso que sufrió con el colapso de los países del este. Muchas manifestaciones de este análisis se encuentran en luchas más o menos importantes pero que tienen todas como característica el mostrar la reapropiación progresiva por la clase de sus reflejos históricos como la solidaridad, la reflexión colectiva y más simplemente, el entusiasmo ante la adversidad.

Pudimos ver estos elementos de forma concreta en las luchas contra las reformas de pensiones en Francia en 2003 y 2010-2011, en la lucha contra el CPE, también en Francia en 2006, de forma menos extendida en Gran Bretaña (en el aeropuerto de Heathrow, refinerías de Lindsay), en los Estados Unidos (Metro de la ciudad de Nueva York), en España (Vigo), en Egipto, en Dubái, en China, etc. Los movimientos de indignados y Occupay, sobre todo, reflejan una expresión mucho más general y ambiciosa que lucha que se desarrolla dentro de una empresa, por ejemplo. ¿Qué hemos visto particularmente en los movimientos de los Indignos? Trabajadores de todas las profesiones, desde precarios a empleados, simplemente vinieron para vivir una experiencia colectiva y esperan de ella una mejor comprensión de los retos del periodo. Hemos visto personas entusiasmarse con la sola idea de volver a discutir libremente con otros. Hemos visto personas discutir experiencias alternativas y plantear sus fortalezas y limitaciones. Hemos visto personas que se niegan a ser impasibles víctimas de una crisis que no han causado y se niegan a pagar. Hemos visto personas implementar las Asambleas espontáneas, adoptando formas de expresión que favorecen la reflexión y la confrontación, limitando la interrupción y el sabotaje de los debates. Por último y lo más importante, el movimiento de los Indignados permitió el surgimiento de un sentimiento internacionalista, la comprensión que, en todas partes del mundo, estamos experimentando la misma crisis y que debemos luchar contra ella más allá de las fronteras.

Por supuesto, poco o casi nada se ha oído hablar explícitamente de comunismo, de revolución proletaria, de clase trabajadora y burguesía, guerra civil, etc. Pero lo que han mostrado estos movimientos es, sobre todo, la creatividad excepcional de la clase obrera, su capacidad para organizarse, debido a su carácter inalienable de fuerza social independiente. La reapropiación consciente de estas características es todavía una meta en un camino largo y tortuoso, pero que sin lugar a dudas está ya en marcha. Es, necesariamente, un proceso que se acompaña de decantación, de reflujos, de desalientos parciales. Esto sin embargo, alimenta la reflexión de las minorías que están en la vanguardia de la lucha de la clase trabajadora a nivel mundial, y cuyo desarrollo es visible y cuantificable, desde hace varios años.

Este es un proceso sano que contribuye a la clarificación de los retos que enfrenta la clase obrera hoy.

Finalmente, aunque las dificultades de la clase trabajadora son enormes, nada de la situación nos hace decir que los retos están ya decididos, que la clase obrera no tendrá la fuerza para desarrollar luchas masivas y después revolucionarias. Por el contrario, se multiplican las expresiones vivas de la clase y estudiando lo que tienen en realidad, no en apariencia, donde solo su fragilidad es obvia, sino en su profundidad, entonces aparece el potencial, la promesa de futuro que contienen. Su carácter minoritario, disperso y esporádico nos recuerdan que las principales cualidades de los revolucionarios son la paciencia y su confianza en la clase obrera! Esta paciencia y esta confianza se basa en la comprensión de lo que históricamente es la clase obrera: primera clase explotada y revolucionaria que tiene por misión emancipar a toda la humanidad del yugo de la explotación. Esta es una visión materialista, histórica, de largo plazo; es esta visión lo que nos permitió escribir en 2003, cuando hacíamos el balance de nuestro XV congreso internacional: "Como dicen Marx y Engels, no se trata de considerar *"lo que tal o cual proletario, incluso el proletariado en su conjunto, se imagina como meta en un momento dado. Solo importa lo que es y lo que históricamente está obligada a hacer conforme a su ser"* (*la Sagrada Familia*). Una tal visión nos muestra principalmente que, ante los golpes muy fuertes de la crisis del capitalismo, que se traducen en ataques cada vez más feroces, la clase reacciona y reaccionará necesariamente mediante el desarrollo de su lucha. Este combate, en sus primeras etapas, se realizará en una serie de escaramuzas, que anunciarán un esfuerzo para ir a las luchas cada vez más masivas. Es en este proceso que la clase se verá de nuevo como una clase distinta, con sus propios intereses y tenderá a reencontrar su identidad, aspecto esencial que a su vez estimulará su lucha."

GD, 25 de octubre

Odio, oscurantismo y manipulación mediática

La película que apareció en Youtube el 11 de septiembre, *La inocencia de los musulmanes* de acuerdo a todas las opiniones es extremadamente estúpida y mediocre, producida por un defraudador californiano supuestamente cristiano ha estado en el centro de la atención mundial durante dos semanas. Esta denuncia del profeta Mahoma y sus seguidores, presentada, entre otras caricaturas, como individuos inmorales, pedófilos y brutales, ha provocado reacciones en todo el mundo musulmán. Estas manifestaciones han llevado a enfrentamientos y violencia dirigidos principalmente a los Estados Unidos, incluyendo el asesinato del Embajador de Estados Unidos en Libia.

Se han dicho muchas cosas sobre las reacciones conducidas por los radicales salafistas. Todo ello con una gran cobertura de los medios de comunicación occidentales. Pero estamos hablando de un máximo de algunas decenas de miles de manifestantes diseminados en varios países desde Túnez a Pakistán a través de Yemen. Esto no es realmente mucho cuando consideramos que hay cientos de millones de musulmanes tan solo en los países árabes, sin contar los millones de musulmanes que viven en Europa o América.

No se trata de minimizar la violencia que tuvo lugar, pero estos eventos fueron reproducidos deliberadamente para alimentar la idea del "peligro musulmán". En Alemania Angela Merkel expresó su "gran inquietud", mientras que en Francia Manuel Valls fue sacudido por esta "amenaza contra la República" luego de la mini manifestación en el Elíseo, que tuvo lugar "sin permiso oficial". En los Estados Unidos, escuchamos a Hilary Clinton a declarar que los países árabes no habían "*cambiado la tiranía de un dictador por la tiranía de la multitud*", refiriéndose a las "revoluciones árabes" de la primavera de 2011. Hasta el Papa, desde Líbano llamó a "erradicar" el fundamentalismo; musulmán obviamente!

En este concierto de preocupadas reacciones de los políticos, algunos comentaristas destacan la evidente manipulación ideológica de una parte y de otra.

• Por un lado, el que esta película ([1]) salga en el contexto de crecientes tensiones guerreras entre Siria e Irán, pero también con los islamistas radicales en Malí y Sahel, y además que apareció el 11 de septiembre, aniversario del ataque a las torres gemelas en 2001 que resultó en 4000 muertes y luego la invasión estadounidense de Afganistán, estuvo claramente orientada a señalar con el dedo el salvajismo de los extremistas islámicos por todo el mundo.

• Por otro lado, los extremistas islámicos cayeron justo en la trampa, revelando una vez más su potencial destructivo y su determinación para hacer frente a Estados Unidos y las potencias occidentales con el fin de afirmarse sobre camarillas burguesas rivales.

1) Deberíamos reflexionar sobre el hecho de que este video estuvo hasta dos días en Youtube, filial de Google, muy ligado a la potencia americana en cuya carta dice: "nosotros no autorizamos el discurso de incitación al odio, que ataque o calumnie a un grupo sobre la base de la raza, origen étnico, religión, discapacidad, sexo, edad, condición de veterano o identidad sexual".



Estas manifestaciones han llevado a enfrentamientos y violencia dirigidos principalmente a los Estados Unidos

Está claro que hubo una escalada en ambos lados en un momento en que se perfilan nuevas intervenciones militares y masacres en el horizonte. Este tipo de campañas sirven para preparar el terreno en el plano ideológico.

La clase dirigente y todas sus fracciones, cualquiera que sea su religión, utilizará eventos como éste para dividir intimidar y aterrorizar a los explotados. Pero sobre todo, para sus hipócritas llamamientos a la calma y la razón, su objetivo es justificar nuevos pasos hacia la barbarie de la guerra.

Mulan, 28 de noviembre

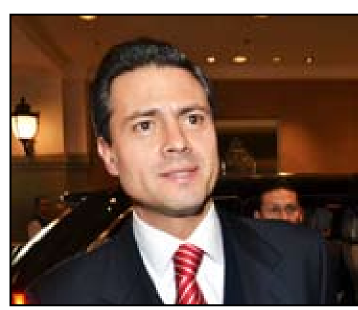
Viene de la página 1

¿Cómo pasar de la indignación a la esperanza?

estamos pasando tan mal como los europeos" (Felipe Calderón dixit). Nos dicen que nuestra economía "está blindada" y nos hacen creer que nuestras vidas estarían separadas de los trabajadores europeos y de otras partes del mundo. Lo cierto es que somos una misma clase trabajadora en todo el mundo, una clase que sufre el mismo yugo de explotación, que apenas sobrevive y que es aplastada cada vez que se revela aisladamente. **La burguesía hace todo lo posible para evitar la toma de conciencia de que todos los trabajadores son atacados y que en este sentido pertenecen a una misma clase mundial.**

¿Quienes son nuestros enemigos?





No hay ninguna salida a la crisis; eso es claro e inequívoco, aunque el deseo de un futuro económico más brillante es una esperanza que tiene todo el mundo. La pobreza y la miseria son el futuro para todos en este sistema capitalista. Hace más de 40 años que se anuncia diariamente que habrá un mejor mañana si estamos de acuerdo en los sacrificios de hoy. ¡Pero cada sacrificio abre la puerta a otros peores! Incluso, no es falta de voluntad por parte de los capitalistas o los Estados, esto el resultado de la inmersión en la bancarrota inexorable que requiere esta ley implacable de creciente brutalidad de los ataques.

Entonces, ¿qué hacer?, ¿cómo luchar? A pesar del descontento creciente que ha llevado a enfrentamientos con la policía, las "jornadas de acción" como la que recientemente vivimos en México a propósito del 2 de octubre, muestran su esterilidad. Décadas de esta forma de "acción" lo demuestran… son en cambio un medio para encuadrar a los trabajadores detrás de las banderas sindicales y atraparlos entre las vallas de la policía y el sonido de los altavoces de los dirigentes sindicales impidiendo cualquier discusión.

El ejemplo de España es muy llamativo. El año pasado, el movimiento de los *indignados* fue una demostración real y potente de la voluntad de la población y la clase obrera que colectivamente, fuera de los sindicatos, discutió las maneras de combatir los ataques y expresar su indignación contra las condiciones de miseria impuesta por el Estado español. Lo más significativo fue la creación de espacios de discusión en las calles a través de asambleas generales libres y abiertas a todos, una apertura a los sufrimientos y luchas en todo el mundo. En España, cuando un trabajador "de otra parte" tomaba el micrófono para ir en solidaridad con el movimiento y a veces para contar cómo la pasaban en su terruño, la simpatía fue inmediata y palpable, cálida y entusiasta. En ese momento, ninguna bandera ni nacional ni regional eran visibles y aquéllos que querían limitar la lucha en la acción separatista no eran particularmente bienvenidos, en cualquier caso sus discursos no causaban ningún entusiasmo. Y es que el movimiento de los *indignados* no permaneció encerrado en la frontera hispana, "dio pasitos" en muchos países, en Israel o Estados Unidos con el movimiento de los "Ocupas".

La burguesía es consciente del peligro potencial que supone la maduración de estas ideas "absurdas" (ante sus ojos) en los cerebros de los explotados; ella sabe que nunca es bueno, desde su punto de vista, que un sentido de solidaridad en la lucha se desarrolle entre los trabajadores, mucho menos a nivel internacional. Hoy, a principios de octubre, se lleva a cabo una enorme campaña de la burguesía que intenta inyectar progresivamente el veneno nacionalista y la defensa de las "instituciones", **sus** instituciones. Así, el IFE (Instituto Federal Electoral) salió de las recientes elecciones como un "instituto ciudadano ejemplar", el Tribunal Federal Electoral "hizo cumplir la ley", los ciudadanos "ejercieron su derecho" y la izquierda se mostró "más civilizada que nunca"… a excepción de Obrador que sigue insistiendo en que Peña Nieto hizo trampa y hoy anuncia la creación de un nuevo partido de izquierda… ¡una "nueva institución" destinada a controlar a todos aquéllos que dejen de creer en la "institución llamada PRD"!. El movimiento "#yo soy 132" está integrado a la defensa de la legalidad, de la democratización de los medios y demás linduras sujetas en el corsé de las "instituciones nacionales". Hoy es el PAN y el PRD los que enarbolan la bandera de la "democracia sindical", vieja consigna del izquierdismo en los años 70 y 80... ¿Se volvió el PAN de izquierda?, ¿por fin el PRD asume su dicho de "amigo de los trabajadores? **¡NO!** Esas escaramuzas en las cámaras de diputados y senadores de la burguesía son solo una sórdida lucha por posiciones. Además, no hay en el fondo ninguna contradicción en que el PAN se sume hoy a la demanda de "democracia sindical", esa consigna solo busca recredibilizar un órgano que ya no pertenece a los trabajadores, es una consigna que siempre ha sido ajena al campo del proletariado… ¡parece radical pero es pan con lo mismo!



"Las revoluciones proletarias como las del siglo xix, se critican constantemente a sí mismas, se interrumpen continuamente en su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado, para comenzarlo de nuevo, se burlan concienzuda y cruelmente de las indecisiones, de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos, parece que sólo derriban a su adversario para que éste saque de la tierra nuevas fuerzas y vuelva a levantarse más gigantesco frente a ellas, retroceden constantemente aterradas ante la vaga enormidad de sus propios fines, hasta que se crea una situación que no permite volverse atrás y las circunstancias mismas gritan: Hic Rhodus, hic salta!*"*

Lo que demostró el movimiento de los Indignados en España desde sus primeros días y los debates que se desarrollaron en su seno, fue la esperanza en otro mundo. Esta esperanza, la confianza que la clase obrera debe tener en sí misma, deben desarrollarse y vivirse en sus luchas ya que son potentes alicientes para enfrentar y superar las trampas que nos tiende la burguesía todos los días. Esto le permitirá salir de los movimientos repetitivos que solo conducen a la desmoralización y la desmovilización. El gran ejemplo lo tendremos en México el 20 de noviembre: los sindicatos organizarán una gran "jornada de acción" para encerrarnos en callejones sin salida, para vaciarnos, para matarnos las ganas de protestar y oponernos a esta vida a la que nos condena el capitalismo.

La gravedad de la crisis, si bien hace crecer en nosotros un profundo descontento, también contiene algo tremendo; revela que no se trata de doblar a tal o cual patrón o gobierno en turno sino de cambiar drásticamente el sistema, de luchar por la liberación de toda la humanidad y acabar con las cadenas milenarias de opresión. ¿Seremos capaces? ¿Nosotros, la clase obrera, podremos hacer esa tarea? ¿Cómo hacerlo? Frente a la barbarie creciente y a la incapacidad manifiesta del capitalismo para ofrecer algo distinto a la miseria, todas estas preguntas surgen y pasan por la cabeza, conscientemente o no. El proletariado tiene la fuerza para recuperar la confianza en sí mismo, en su capacidad para unirse y vivir la solidaridad en su seno... el amanecer comenzó a despuntar en el horizonte. Se acerca el día en que las palabras de Karl Marx cobrarán todo su significado: "*Las revoluciones proletarias como las del siglo XIX, se critican constantemente a sí mismas, se interrumpen continuamente en su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado, para comenzarlo de nuevo, se burlan concienzuda y cruelmente de las indecisiones, de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos, parece que sólo derriban a su adversario para que éste saque de la tierra nuevas fuerzas y vuelva a levantarse más gigantesco frente a ellas, retroceden constantemente aterradas ante la vaga enormidad de sus propios fines, hasta que se crea una situación que no permite volverse atrás y las circunstancias mismas gritan:* Hic Rhodus, hic salta*!*" [1] (*18 de Brumario*).

CCI, octubre

1) *¡Aquí está la rosa, baila ahora !*. El significado de esta alocución nos dice que llega un momento en que ya no hay vuelta atrás y debemos enfrentar los problemas.

LA CCI EN INTERNET

www.internationalism
Correo electrónico:
mexico@internationalism.org

¡SUSCRÍBETE A LA PRENSA DE LA CCI!

Contrariamente a las organizaciones burguesas que tienen subvenciones de la clase dominante y de su Estado para asegurar la defensa de los intereses del capital, la organización revolucionaria no vive mas que gracias a las cotizaciones de sus militantes.
Lectores: su suscripción es un acto político consciente de solidaridad y de apoyo a la defensa de las ideas revolucionarias. Es parte de la defensa de los intereses de la clase de la cual depende el porvenir de la humanidad.
Suscribirse a la prensa de la CCI es comprometerse a su lado en el combate contra las mentiras y mistificaciones de la burguesía, contra sus medios de propaganda y de intoxicación ideológica.

SUSCRIPCIONES ANUALES

- *Revista Internacional*, 4 números: $90 normal; suscr. de apoyo: $140
- *Revolución Mundial*, 6 números: $90 normal; suscr. de apoyo: $130
- *Revista Internacional + Revolución Mundial:* $160 normal; suscr. de apoyo: $200
- *Acción Proletaria* (España), 6 números: $160
- *Internacionalismo* (Venezuela), 2 números: $50

CAMBIO DE DIRECCIÓN POSTAL

Aviso
Debido a las condiciones políticas actuales en Venezuela, el apartado postal ha sido cerrado. Pedimos a nuestros lectores enviar sus correos al apartado postal de España o por internet a: venezuela@internationalism.org
Igualmente, el apartado postal en Australia está temporalmente suspendido.
Pedimos a nuestros lectores enviar sus correos al apartado postal de la CCI en Inglaterra o a:uk@internationalism.org

CONTRIBUCIONES

Es todavía con débiles fuerzas que los revolucionarios deben hacer frente a tareas gigantescas. Por ello, hacemos un llamado a todos nuestros simpatizantes a contribuir en la difusión de nuestras publicaciones colocándolas en librerías y puestos de periódicos. Les invitamos también a que nos hagan llegar críticas y comentarios, así como las informaciones y discusiones sobre lo que ocurre en las filas obreras, las cuales nos serían sumamente útiles.

Aportaciones de nuestros contactos, en julio-agosto, en Reuniones Públicas y otras contribuciones: $ 70

Corriente Comunista Internacional
2° trimestre de 2012
Revista internacional
Matanzas en Siria, crisis iraní...
Amenaza de un cataclismo imperialista en Oriente Medio
Movilizaciones masivas en España, México, Italia, India...
La barrera sindical contra la autoorganización y la unificación de las luchas
Contribución para una historia del movimiento obrero en África (V)
Mayo de 1968 en Senegal
Crítica del libro *Dynamiques, contradictions et crises du capitalisme*
¿Es el capitalismo un modo de producción decadente y, si lo es, por qué? (II)
Decadencia del capitalismo
Rechazos y regresiones
149

REUNIONES PÚBLICAS

La CCI organiza reuniones abiertas a todo el público donde tomamos posición sobre acontecimientos de actualidad y problemas importantes del movimiento obrero.
La próxima reunión será el **sábado 8 de diciembre de 2012**, 15:00 h, con el tema:

La condición de la mujer en el siglo XXI

Cd. de México
"Universidad Obrera de México", San Ildefonso 72
casi esquina con 3ª Calle de Vanegas, ***Centro Histórico***
(a 4 cuadras del metro Zócalo)

PUBLICACIONES TERRITORIALES DE LA CCI

REVOLUCIÓN MUNDIAL
Apdo. Postal 15-024, CP. 02600, Distrito Federal, MÉXICO

ACCIÓN PROLETARIA
Apartado de Correos 258
Valencia 46080 – ESPAÑA

COMMUNIST INTERNATIONALIST
(en lengua indi)
POB 25, NIT, Faridabad 121 00
Haryana – INDIA

INTERNACIONALISMO
(Venezuela)
cambio de dirección postal

INTERNATIONALISM
320 7th Ave. # 211
Brooklyn, N. Y. 11215
USA

INTERNATIONALISME
BP 1134, BXL 1-1000
Bruxelles – BELGICA

INTERNATIONELL REVOLUTION
IR, Box 21106, 100 31
Stockholm – SUECIA

RÉVOLUTION INTERNATIONALE
Mail Boxes 153
108, rue Damremont
75018 París – FRANCIA

RIVOLUZIONE INTERNAZIONALE
CP 469, 80100
Napoli – ITALIA

WELTREVOLUTION
Postfach 410308, 50863
Koln – ALEMANIA

WELTREVOLUTION
Postfach 2216 CH 8026
Zürich – SUIZA

WERELD REVOLUTIE
P.O. Box 339, 2800 AH
Gouda – PAÍSES BAJOS

WORLD REVOLUTION
BM Box 869
London WC1 N3 XX
GRAN BRETAÑA

PUNTOS DE VENTA DE PRENSA

UAM Iztapalapa, D.F.
de 13:30 a 14:30 hs.
martes **13 de noviembre de 2012**

Metro Copilco DF
de 14:30 a 15:30 hs.
viernes **28 de noviembre de 2012**

UAM Iztapalapa, D.F.
de 13:30 a 14:30 hs.
martes **4 de diciembre de 2012**

Metro Copilco DF
de 14:30 a 15:30 hs.
jueves **13 de diciembre de 2012**

LUGARES DONDE PUEDES ADQUIRIR NUESTRA PRENSA

Cd. de México, DF
- Puesto de revistas
  Frente a la puerta de la UAM
  Unidad Iztapalapa

Cd. de Puebla, Pue.
Puestos de revistas
- 3 Oriente esquina 4 Sur
- Café Teorema, 2 Poniente, entre 7 y 9 sur, Col. Centro.
- Librería Profética
  3 sur no. 701, Centro
  Puebla, Puebla

Guadalajara, Jal.
- Tianguis Cultural
  Plaza Juárez
  Zona Roja

Cd. de Toluca, Edo. Mex.
- "Publicaciones Muciño"
  Morelos 500 Poniente,
  Col. Centro

Los Mochis, Sin.
- Librerías "Mochis"
  Suc. Av. Miguel Hidalgo,
  Suc. Calle Madero 402

Cd. de Querétaro, Qro.
- Librería "Universitaria"
  Hidalgo 299
  Frente a Cd. Universitaria
- Puesto de revistas
  Esq. Ezequiel Montes y Madero

Navojoa, Sonora
- Librería "San Judas"
  Interior del Mercado Municipal
  Navojoa, Sonora

Monterrey, NL
- Mercado Fundadores
  Local "El Dispensario"
  local F 4-6

Morelia, Mich.
- Puesto de revistas
  Av. Fco. I. Madero,
  esq con B. Juárez
  (Portal Galeana)
  Centro de Morelia

Ecatepec, Edo. Mex.
- Libreria de viejo,
  "La Historia sin fin"
  Av. Morelos 203
  San Cristobal centro
  (a un costado de Waldos)

Argentina • Buenos Aires
Librería "ALEPH"
Matriz, Corrientes 4790 • suc. Corrientes 4137 • suc. Rivadavia 3972

Proletarios de todos los países, ¡UNÍOS!

REVOLUCIÓN MUNDIAL

ÓRGANO DE LA CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL EN MÉXICO

SOCIAL

La condición de las mujeres en el siglo XXI

¿Porqué este título hoy? No es un poquito anacrónico? Después de todo, estamos en el siglo XXI. ¿Es que los derechos de la mujer, no están reconocidos en una profusión de solemnes declaraciones en todo el mundo?

En realidad, la cuestión del sufrimiento de las mujeres en una sociedad que todavía es fundamentalmente patriarcal, continúa siendo de la mayor importancia[1]. En todo el mundo, la violencia doméstica, la mutilación genital ritual, las ideologías reaccionarias y anticuadas como el fundamentalismo religioso, continúan vigentes e incluso aumentan [2].

Lo que los socialistas del siglo XIX llamaron "la cuestión de la mujer" sigue planteada hasta el día de hoy: ¿cómo crear una sociedad donde las mujeres no sufran más este tipo de opresión? ¿Y cuál debería ser la actitud de los revolucionarios comunistas hacia "la lucha de la mujer"?

Una cosa hay que decir desde el principio: la sociedad capitalista ha sentado las bases para el cambio más radical que la sociedad humana ha visto jamás. Todas las sociedades anteriores, sin excepción, se basaron en la división sexual del trabajo. Las mujeres, cualquiera que fuera su naturaleza de clase, y sin importar que su situación en ellas fuera más o menos favorable, tenían reservadas ciertas ocupaciones y otras se dedicaban a los hombres. Las ocupaciones de hombres y mujeres podían variar de una sociedad a otra, pero el hecho de esta división era universal. No podemos estudiar aquí en profundidad por qué esto ha sido así: baste decir que la división probablemente se remonta a los albores de la humanidad y que se originó en las dificultades del parto. Por primera vez en la historia, el capitalismo tiende a eliminar esta división. Desde el principio, el capitalismo transforma el trabajo en trabajo abstracto. Donde antes existía el trabajo concreto del campesino o artesano, regulada por los gremios o el derecho consuetudinario, ahora no hay nada más que la fuerza de trabajo, representada por hora o por trabajo a destajo: quién hace realmente el trabajo es irrelevante. Dado que las mujeres cobraban menos, reemplazaron el trabajo masculino en las fábricas –este fue el caso, por ejemplo, de los tejedores en el siglo XVIII. Con el desarrollo de la maquinaria, el trabajo exige cada vez menos fuerza física, y la fuerza de trabajo humano se sustituirá por la mayor potencia de la máquina. Hoy, el número de empleos que todavía requieren fuerza física masculina es muy limitado, y más y más mujeres están entrando en dominios que habían sido reservados para los hombres. Los viejos prejuicios irracionales sobre las mujeres están desapareciendo y cada vez más mujeres están presentes en profesiones científicas y médicas que sólo se creían convenientes para el hombre, supuestamente más "racional".

La entrada masiva de mujeres en el mundo del trabajo asociado [3] tiene dos consecuencias potencialmente revolucionarias:

- La primera, es que al poner fin a la división sexual del trabajo, el capitalismo ha abierto el camino hacia un mundo donde hombres y mujeres ya no se limitarán a ocupaciones sexualmente determinadas, sino que serán capaces de reconocer su talento como seres humanos completos. Esto a su vez abre la posibilidad de establecer las relaciones entre sexos sobre una base totalmente nueva.
- La segunda, es que las mujeres obtienen independencia económica. Una mujer asalariada ya no es dependiente de su marido para la supervivencia, y esto por primera vez abre la posibilidad a que la masa de las mujeres trabajadoras participen en la vida pública y política.

Bajo el capitalismo, en el tránsito entre los siglos XIX y XX, la demanda para participar en la vida pública no se limitaba a las mujeres trabajadoras. Las mujeres de las clases medias y superiores también reclamaban la igualdad de derechos y el derecho al voto en particular. Esto planteaba un problema en el movimiento de los trabajadores, el de qué actitud debían adoptar hacia los movimientos feministas. Mientras que el movimiento obrero se oponía a toda opresión de las mujeres, los movimientos feministas –porque se planteó la cuestión desde el punto de vista del sexo no de clase– negaban la necesidad de un derrocamiento revolucionario del orden existente por una clase social conformada por hombres y mujeres: el proletariado. *Mutatis mutandis*, la misma pregunta se plantea hoy en día: ¿qué actitud deben adoptar los revolucionarios hacia el movimiento de liberación de la mujer?



En realidad, la cuestión del sufrimiento de las mujeres en una sociedad que todavía es fundamentalmente patriarcal, continúa siendo de la mayor importancia

En un artículo sobre la lucha por el sufragio femenino publicada en 1912, la revolucionaria Rosa Luxemburg hizo una clara distinción entre las mujeres de la clase dirigente y las mujeres proletarias: *"la mayoría de las mujeres burguesas que actúan como leonas en la lucha contra las "prerrogativas del macho" trotarían como dóciles corderos en el campo de la reacción conservadora y clerical si tuvieran el sufragio* (...) *Las mujeres de la clases explotadora, económica y socialmente, no son un segmento independiente de la población... Su única función social es ser instrumentos de la propagación natural de las clases dominantes. Por el contrario, las mujeres del proletariado son económicamente independientes. Son productivas para la sociedad como los hombres"* [4]. Luxemburg hace una clara distinción entre la lucha por el voto de las mujeres de la clase trabajadora y la de la mujer burguesa. Ella insiste, además, que la lucha por los derechos de las mujeres es una cuestión para toda la clase trabajadora: *"el objetivo es el sufragio femenino. Pero el movimiento de masas que se tiene que llevar a cabo no es una tarea para las mujeres solas, sino que es una preocupación común de la clase para mujeres y hombres del proletariado."*

El rechazo del feminismo burgués fue evidente para la bolchevique Aleksandra Kollontai, quien en 1908 publicó *La base social de la cuestión de la mujer*: *"El ins-*

Sigue en la 4

1) Según una encuesta nacional francesa sobre violencia contra la mujer, publicado en el año 2000, *"en 1999, más de 1,5 millones de mujeres se han enfrentado a una situación de violencia verbal, física o sexual. En 1999, 1 de 20 mujeres ha sufrido agresiones físicas, desde golpes a intento de asesinato,* [mientras] *1.2 % fueron víctimas de agresión sexual, desde acoso sexual a violación. Esta cifra se eleva a 2,2 % en el grupo de edad de 20-24".* Ver http://www.sosfemmes.com/violences/violences_chiffres.htm

2) Para tomar sólo un ejemplo, según un artículo publicado en 2008 por Human Rights Watch, Estados Unidos fue testigo de un dramático aumento en la violencia contra la mujer durante los dos años anteriores. Ver http://www.hrw.org/news/2008/12/18/us-soaring-rates-rape-and-violence-against-women

3) Huelga decir que las mujeres siempre han trabajado. Pero en las sociedades de clase antes de capitalismo, su trabajo se mantuvo esencialmente en el dominio privado, doméstico.

4) http://marxists.org/archive/luxemburg/1912/05/12.htm

Nuestras posiciones

- Desde la Primera Guerra Mundial, el capitalismo es un sistema social decadente. En dos ocasiones ya, el capitalismo ha sumido a la humanidad en un ciclo bárbaro de crisis, guerra mundial, reconstrucción, nueva crisis. En los años 80, el capitalismo ha entrado en la fase última de su decadencia, la de su descomposición. Solo hay una alternativa a ese declive histórico irreversible: socialismo o barbarie, revolución comunista mundial o destrucción de la humanidad.

- La Comuna de París de 1871 fue el primer intento del proletariado para llevar a cabo la revolución, en una época en la que las condiciones no estaban todavía dadas para ella. Con la entrada del capitalismo en su período de decadencia, la Revolución de Octubre de 1917 en Rusia fue el primer paso de una auténtica revolución comunista mundial en una oleada revolucionaria internacional que puso fin a la guerra imperialista y se prolongó durante algunos años. El fracaso de aquella oleada revolucionaria, especialmente en Alemania en 1919-23, condenó la revolución rusa al aislamiento y a una rápida degeneración. El estalinismo no fue el producto de la revolución rusa. Fue su enterrador.

- Los regímenes estatalizados que, con el nombre de "socialistas" o "comunistas" surgieron en la URSS, en los países del Este de Europa, en China, en Cuba, etc., no han sido sino otras formas, particularmente brutales, de la tendencia universal al capitalismo de Estado propia del período de decadencia.

- Desde principios del siglo XX todas las guerras son guerras imperialistas en la lucha a muerte entre Estados, pequeños o grandes, para conquistar un espacio en el ruedo internacional o mantenerse en el que ocupan. Solo muerte y destrucciones aportan esas guerras a la humanidad y ello a una escala cada vez mayor. Solo mediante la solidaridad internacional y la lucha contra la burguesía en todos los países podrá oponerse a ellas la clase obrera.

- Todas las ideologías nacionalistas de "independencia nacional", de "derecho de los pueblos a la autodeterminación", sea cual fuere el pretexto étnico, histórico, religioso, etc., son auténtico veneno para los obreros. Al intentar hacerles tomar partido por una u otra fracción de la burguesía, esas ideologías los arrastran a oponerse unos a otros y a lanzarse a mutuo degüello tras las ambiciones de sus explotadores.

- En el capitalismo decadente, las elecciones son una mascarada. Todo llamamiento a participar en el circo parlamentario no hace sino reforzar la mentira de presentar las elecciones como si fueran, para los explotados, una verdadera posibilidad de escoger. La "democracia", forma particularmente hipócrita de la dominación de la burguesía, no se diferencia en el fondo de las demás formas de la dictadura capitalista como el estalinismo y el fascismo.

- Todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los autodenominados partidos "obreros", "socialistas", "comunistas" (o "ex comunistas", hoy), las organizaciones izquierdistas (trotskistas, maoístas, y ex maoístas, anarquistas oficiales) forman las izquierdas del aparato político del capital. Todas las tácticas de "frente popular", "frente antifascista" o "frente único", que pretenden mezclar los intereses del proletariado a los de una fracción de la burguesía solo sirven para frenar y desviar la lucha del proletariado.

- Con la decadencia del capitalismo, los sindicatos se han transformado por todas partes en órganos del orden capitalista en el seno del proletariado. Las formas sindicales de organización, "oficiales" o de "base" solo sirven para someter a la clase obrera y encuadrar sus luchas.

- Para su combate, la clase obrera debe unificar sus luchas, encargándose ella misma de su extensión y de su organización, mediante asambleas generales soberanas y comités de delegados elegidos y revocables en todo momento por esas asambleas.

- El terrorismo no tiene nada que ver con los medios de lucha de la clase obrera. Es una expresión de capas sociales sin porvenir histórico y de la descomposición de la pequeña burguesía, y eso cuando no son emanación directa de la pugna que mantienen permanentemente los Estados entre sí; por ello ha sido siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones de la burguesía. El terrorismo predica la acción directa de las pequeñas minorías y por todo ello se sitúa en el extremo opuesto a la violencia de clase, la cual surge como acción de masas consciente y organizada del proletariado.

- La clase obrera es la única capaz de llevar a cabo la revolución comunista. La lucha revolucionaria lleva necesariamente a la clase obrera a un enfrentamiento con el Estado capitalista. Para destruir el capitalismo, la clase obrera deberá echar abajo todos los Estados y establecer la dictadura del proletariado a escala mundial, la cual es equivalente al poder internacional de los Consejos Obreros, los cuales agruparán al conjunto del proletariado.

- Transformación comunista de la sociedad por los consejos obreros no significa ni "auto-gestión", ni "nacionalización" de la economía. El comunismo exige la abolición consciente por la clase obrera de las relaciones sociales capitalistas, o sea, del trabajo asalariado, de la producción de mercancías, de las fronteras nacionales. Exige la creación de una comunidad mundial cuya actividad total esté orientada hacia la plena satisfacción de las necesidades humanas.

- La organización política revolucionaria es la vanguardia del proletariado, factor activo del proceso de generalización de la conciencia de clase en su seno. Su función no consiste ni en "organizar a la clase obrera", ni "tomar el poder" en su nombre, sino en participar activamente en la unificación de las luchas, por el control de éstas por los obreros mismos, y en exponer la orientación política revolucionaria del combate del proletariado.

Nuestra actividad

- La clarificación teórica y política de los fines y los medios de la lucha del proletariado, de las condiciones históricas e inmediatas de esa lucha.

- La intervención organizada, unida y centralizada a nivel internacional, para contribuir en el proceso que lleva a la acción revolucionaria de la clase obrera.

- El agrupamiento de revolucionarios para la constitución de un auténtico partido comunista mundial, indispensable al proletariado para echar abajo la dominación capitalista y en su marcha hacia la sociedad comunista.

Nuestra filiación

Las posiciones de las organizaciones revolucionarias y su actividad son el fruto de las experiencias pasadas de la clase obrera y de las lecciones que dichas organizaciones han ido acu-mulando de esas experiencias a lo largo de la historia.

La CCI se reivindica de los aportes sucesivos de la Liga de los Comunistas de Marx y Engels (1847-52), de las tres Internacionales (la Asociación Internacional de los Trabajadores, 1864-72, la Internacional Socialista, 1889-1914, la Internacional Comunista, 1919-28), de las Fracciones de izquierda que se fueron separando en los años 1920-30 de la Tercera Internacional (la Internacional Comunista) en su proceso de degeneración, y más particularmente de las Izquierdas alemana, holandesa e italiana.